



## Saúl Taborda, lector de Sarmiento

Ignacio Barbeito\*

### Una relectura temprana

**D**urante la década de 1930, Saúl Taborda dedicó varios pasajes de sus escritos a examinar diferentes aspectos del pensamiento político-educativo de Domingo Faustino Sarmiento. Este capítulo se propone reponer los lineamientos fundamentales de esta reflexión. Al hacerlo, se recuperan claves sobre el pensamiento de Taborda, sobre su proyección en el espacio político institucional provincial –particularmente en la corporeización de sus ideas en el proyecto para la creación de un Instituto Pedagógico (1937), que se proponía unificar la actividad de las dos suspendidas escuelas normales provinciales y en la creación del Instituto Pedagógico anexo a la Escuela Normal provincial (1941)– y sobre la definición de un campo y una tradición pedagógica en Córdoba (Fogolino, 2005).

La interpretación que Taborda efectuó de las ideas de Sarmiento resultaba contradictoria respecto de la consagrada por la tradición liberal y positivista. Sin embargo, tampoco se asimila sin más a las primeras tentativas revisionistas que, al decir de Elías Palti (1997), no le otorgaron a Sarmiento una ubicación discursiva de importancia. Taborda estimó ineludible confrontarse con el pensamiento de Sarmiento al tratar la historia de los problemas educativos en Argentina y las reformas a las que la organización escolar debía someterse. Lo subrayó en una sentencia muy conocida entre sus lectores, publicada en el cincuentenario del fallecimiento del sanjuanino: “se puede estar contra Sarmiento, pero no se puede estar sin él” (Taborda, 1938, p. 12).

### Cuatro textos en torno a Sarmiento

Para circunscribir las notas dominantes del examen emprendido por Taborda, es posible servirse de cuatro textos de su autoría. Aunque no son

\*Universidad Nacional de Córdoba | [ibarbeito251@unc.edu.ar](mailto:ibarbeito251@unc.edu.ar)

los únicos en los que remitió a Sarmiento, resultan suficientes por su importancia para reconstruir la naturaleza y orientación de su análisis.

En el primer texto, la edición de *Investigaciones Pedagógicas* de 1932 (luego incluida como Tomo I de la edición de 1951), Sarmiento es recuperado de manera muy esquemática, situando su pensamiento como tributario del “mercantilismo al menudeo de Horacio Mann” (Taborda, 1932, p. 185).

El segundo texto seleccionado se titula “El ideal pedagógico de la política escolar argentina” y conforma el capítulo XII del tercer tomo de *Investigaciones Pedagógicas*, según la edición de 1951. Este texto repercute nítidamente en la conmemoración nacional del cincuentenario de la sanción de la Ley N° 1420 de educación común, gratuita y obligatoria. Además, retoma discursos ligados a este acontecimiento y a la política desarrollada por el Consejo Nacional de Educación, así como incorpora con ánimo crítico o, incluso, irónico, palabras y declaraciones de sus autoridades, como Juan P. Ramos, José María Ramos Mejía y Ramón Cárcano.

El tercer texto es el más sistemático en el tratamiento de los escritos de Sarmiento; está sustentado en la lectura que hizo Taborda de *Educación popular* y *Recuerdos de Provincia*, sin desoír ecos de *Facundo o civilización y barbarie en las pampas argentinas*. Se trata de “Sarmiento y el ideal pedagógico”, publicado originalmente en 1938 en la revista *Facundo. Crítica y polémica*, dirigida por el propio Taborda. Fue el único número de la revista durante ese año y estuvo dedicado a Sarmiento, en el cincuentenario de su fallecimiento. Años después, este artículo se incluyó como último capítulo del Tomo III de *Investigaciones pedagógicas*.

Finalmente, excediendo los estrictos límites cronológicos de la década de 1930, se encuentra el texto de la conferencia “Córdoba y la concepción etnopolítica de la ciudad”. Dictada en 1941, se publicó recién en 1947 bajo el título “Córdoba o la concepción etnopolítica de la ciudad”. Este ensayo es de interés porque incorpora una nueva referencia bibliográfica, *Conflicto y armonías de las razas en América*, y porque desarrolla la idea tabordiana de la comunidad como primera educadora, extremando las notas culturales identitarias de una ciudad y una provincia frente a la realidad político-administrativa del Estado nacional.

## Sarmiento, un adversario de acusada sensibilidad

La estancia y el itinerario europeos de Saúl Taborda, que se desarrollan entre mediados de 1923 y fines de 1926, merecerían una reconstrucción rigurosa. Aunque se ha afirmado que Taborda regresó de Alemania con un título de Profesor de Pedagogía, el dato no resulta debidamente acreditado y colisiona con su propio testimonio en *Investigaciones pedagógicas* (1932): “no siendo yo un pedagogo de profesión, ni aspirando a serlo [...] carezco del derecho a expedirme en una materia que no he aprobado ante una mesa examinadora” (Taborda, 1932, p. 2). Lo que sí puede darse por sentado es que ese viaje constituyó un parteaguas en su trayectoria intelectual, redefiniendo la fisonomía de sus ideas, colocando la problemática pedagógica en el centro de su atención y perfilando su inserción en el ámbito de la política provincial.

Se ha sostenido, por otra parte, que a partir de los años treinta Taborda cultivó su ideario y propuestas en creciente soledad; sin embargo, puede verificarse una intensificación de sus actuaciones en el campo social, político y cultural de Córdoba, así como el entramado de una amplia red de vínculos nacionales e internacionales. La publicación en 1930 de “Investigaciones pedagógicas. Bases y proposiciones para un sistema docente” por la *Revista de la Universidad de Córdoba*, su participación en agrupamientos gremiales docentes y su afinidad con la Federación Universitaria de Córdoba son solo algunos ejemplos. En estas afinidades y en esta participación su pensamiento se descubre inserto en el campo de la confrontación y la acción política. Durante los gobiernos radicales de Amadeo Sabattini y Santiago del Castillo, Córdoba representó una excepción democrática y progresista en Argentina, resistiendo las tendencias fraudulentas y conservadoras de la “Década Infame”, implementando políticas sociales, laborales y educativas populares, y defendiendo la autonomía provincial y el federalismo. Este contexto político y cultural no debe soslayarse ya que enmarcó parte de la producción escrita de Taborda en aquellos años y repercutió en la definición de Sarmiento como un adversario protagonista de sus ideas pedagógicas.

Un adversario y no un mero antagonista o un enemigo, porque Taborda también encontró en las páginas de Sarmiento perspectivas que lo confirmaron en cuanto a la importancia de la educación comunal y la preservación del “linaje” y la tradición. Esta relación adversarial, que se

emplaza nítidamente en la década de 1930, se desliza sobre un eje que, partiendo del reclamo de una reforma educativa nacional, culmina en el reconocimiento de la condición histórico-cultural insular de Córdoba y su *etnos*.

En el primer extremo de este eje, Taborda afirma que su proyecto de Escuela Única o Unificada tiene la intención “de constituir un tipo uniforme para todo el país” (Taborda, 1930, p. 109). En el último extremo, en cambio, luego de la publicación de los postulados del “Temario del Comunismo Federalista”, Taborda retrata a Córdoba como un “espacio espiritual” netamente diferenciado de Buenos Aires (Taborda, 1947). Mientras el primer extremo se inspira en un proyecto de ley orgánica de Yrigoyen de 1918, el segundo hace pie en la profundización de la excepción política cordobesa, gestada al calor de los mandatos de Sabattini y Del Castillo.

Taborda niega a Sarmiento la condición de “pedagogo” (1932, p. 184). Para Taborda, la historia de la educación argentina del siglo XIX estuvo dominada por la tentativa de imponer las instituciones y orientaciones surgidas de la Revolución Francesa, concibiendo una educación utilitaria destinada a formar ciudadanos para el “negocio capitalista”. La formación del ciudadano, además, involucraba la comunión en la nacionalidad a través de relatos, cantos, símbolos y recitados, que en su análisis eclosionó en el Centenario en un “chauvinismo febril” (1932, p. 250). Sin embargo, estas efusiones nacionalistas no eran atribuibles a Sarmiento, considerada su “acusada sensibilidad” (1932, p. 186).

El reconocimiento de esta “acusada sensibilidad” en Sarmiento es un primer indicio del tipo de interlocución que Taborda entabló con Sarmiento. Evitando la demonización, recuperó algunos pasajes de diferentes obras del “padre del aula” para apoyar o ilustrar sus tesis comunistas. Sin embargo, esto aún no se aprecia en “El ideal pedagógico de la política escolar argentina”, donde cuestionó el armazón legal del Estado nacional en materia educativa mientras suscribía las proposiciones docentes del *Temario*:

El ideal pedagógico que, en 1849, propusiera Sarmiento para la educación popular es [...] el ideal que rige actualmente en la educación que regentea el Consejo Nacional de Educación. Por lo mismo que es un ideal emergente de la ideología política del Estado, la ley de educación común de 1884, elaborada por políticos carentes de información específicamente

pedagógica o, lo que para el caso es lo mismo, informados por una política pedagógica que identifica política y pedagogía sin percatarse de que se trata de dos dominios espirituales esencialmente distintos [...] ha hecho suyo y ha instituido como único norte de su actividad el ideal político bajo cuyo clima histórico se gestara en la dirección que reconoce preeminencia absoluta a la acción del Estado (Taborda, 2011a, p. 423)

Taborda (2011a, p. 429) le reprocha a Sarmiento haber subsumido la educación bajo un “ideal político” ajeno y foráneo. La consecuencia de ello en la organización de la enseñanza de Estado fue la de otorgar preeminencia a criterios de valoración políticos cuando debieron primar criterios pedagógicos. Para Taborda, el “error fundamental de la enseñanza del Estado radica en su inveterada ceguera para la percepción de esta diferencia que deslinda con nitidez un campo propio para la política y un campo propio para la pedagogía” (2011a, p. 428). Como se señaló más arriba, la alternativa de Taborda para la reorientación de las instituciones educativas se formuló en el “Temario del comunismo federalista”:

Corresponde la adopción de un plan docente concebido de acuerdo a las nuevas corrientes pedagógicas que comprenda todo el proceso formativo del individuo; que sea dúctil y flexible de modo que se adapte a las condiciones materiales, morales y espirituales de todas las comunas y facilite la exaltación de sus notas originales (Taborda, 1936, p. 4)

La conmemoración del 50° aniversario de la muerte de Sarmiento fue ocasión para Taborda de retornar a *Educación popular* y oponerle algunas páginas de *Recuerdos de Provincia*, haciendo valer aquella nota de la “acusada sensibilidad” del sanjuanino. En este libro, a diferencia de *Educación popular*, Sarmiento “nos describe con un acento tocado de emocionada comprensión el cuadro, simple y apacible, pero palpitante de vida, de la comuna sanjuanina en cuya atmósfera moral discurre la galería de tipos humanos decantados por los ideales vigentes” (Taborda, 1938, p. 12). Según Saúl Taborda, esto representaba la quintaesencia de la educación popular, un “estilo tradicional” que se contraponía al “nuevo estilo de vida” importado.

El juicio de Taborda se vuelve cauteloso, declarando “extraño” que Sarmiento pretendiese hacer *tabula rasa* de la cultura existente para adop-

tar un “ideal forastero”. En los textos de Sarmiento y en los testimonios de vida que involucran, Taborda encuentra inobjetables manifestaciones de “tesitura facúndica”. Este hecho lo empuja a atemperar la responsabilidad atribuida al sanjuanino:

¿qué juicio solvente se atreverá a cargar sobre sí la responsabilidad de atribuir a la empresa educacional de Sarmiento el deliberado designio de someternos al vasallaje de una cultura extranjera? ¿No parece más ajustado a los rectos principios de la crítica histórica aplicar al examen de esa empresa un criterio que, colocándose por arriba de la imputación de una intencionada transgresión a la constante propia del ser de nuestra sociedad, en cuya propalación se complace, empujada por móviles subalternos, la suspicacia sectaria, la refiera, con sus imperfecciones y sus inadvertencias, al advenimiento de todo un momento dialéctico del ideal que presidió la vida de las comunas de origen? (Taborda, 1938, p. 23)

Una inflexión semejante tiene lugar en la conferencia de Taborda de 1941, “Córdoba y la concepción etnopolítica de la ciudad”. Por “etnopolítica” Taborda entendió una disciplina en tensión con la sociología, cuyo objeto sería la “existencia real y concreta del medio histórico de la nación” (Taborda, 1943, p. 44). La antinomia metodológica entre urbanismo modernizador y etnopolítica recorre todo el texto. Taborda contesta a la tendencia racionalizadora del urbanismo que juzga ciega a las sedimentaciones histórico-culturales locales. Su atención se dirige a los proyectos de renovación edilicia en la ciudad, aunque también examina transformaciones acaecidas en otras ciudades como Buenos Aires, La Plata o Marburgo. Lo urbano, para Taborda, es cuestión de espacio, pero sobre todo de un tiempo histórico, singularmente humanizado, que se inscribe indeleblemente en aquel. Esa memoria se descubre perturbada e interrumpida por la funcionalización del espacio urbano que, subordinada a criterios utilitarios y rentísticos, suprime patios, jardines y plazas, y aparta a los pobres y los muertos. Aunque Taborda admira las nuevas construcciones concebidas como “máquinas de habitar” (una referencia al arquitecto Le Corbusier), asegura que le resultaría imposible habitarlas, pues su impronta desaloja el “alma del pueblo”.

En este texto, el diálogo con Sarmiento se establece en relación con *Facundo* y *Conflicto y armonías de las razas en América*. De *Facundo*, Taborda

recupera el retrato acerbo de la ciudad mediterránea y sus habitantes, y lo cuestiona: “Ahíto de enciclopedismo racionalista –escribe Taborda–, [Sarmiento] no alcanzó a percibir en la sosegada intimidad del recinto la profundidad del espacio espiritual que comunica al cordobés la tesitura reverenciosa de la seriedad de la vida” (Taborda, 2011b, p. 231).

Así, la mención del enciclopedismo racionalista desempeña una función idéntica –antagónica, por foránea e inauténtica– a la que Taborda atribuyó a la educación primaria emergente de la Constitución Nacional de 1853 y la Ley N° 1420 respecto de la educación auténticamente popular. Sin embargo, continuando con la lectura del texto de 1941, esta ceguera inicial habría sido rectificada por Sarmiento al visitar Córdoba en 1883 y acceder a la lectura del acta de fundación de la ciudad. Las referencias de Taborda remiten al segundo capítulo de *Conflictos y armonías...*, “Los cabildos”, donde Sarmiento celebra una iniciativa de la Municipalidad de Córdoba de publicar documentos del archivo municipal. Con aprobación evidente, leyendo algunos de esos documentos que dan cuenta de la vida política en tiempos de la colonia, Sarmiento llega a escribir: “El Cabildo de Córdoba se mostró durante muchos años a la altura del Parlamento inglés” (Sarmiento, 1952, p. 91).

Taborda no podía dejar de admirar nuevamente esa “acusada sensibilidad” de Sarmiento para captar las notas nobles y definitorias de la tradición comunal, al punto de preguntarse cómo había podido omitirlas al retratar a Córdoba con el deslucido perfil de un “claustro encerrado entre barrancas” (Taborda, 2011b, p. 231).

## A modo de cierre

Cuando en 1989 José Aricó repuso una vez más el retrato con el que Sarmiento, en el *Facundo*, invistió a Córdoba de rasgos premodernos y aldeanos (Aricó, 1989, p. 10), señaló que Saúl Taborda había articulado con su “comunalismo federalista” una original y precursora respuesta a los problemas que presentaba el diseño de las instituciones del país. En la aproximación que hemos esbozado en este trabajo, esperamos haber mostrado cómo esa respuesta estaba anudada de manera constitutiva en la interpretación que Taborda hizo de Sarmiento.

El análisis de Taborda sobre Sarmiento trascendió la simple confrontación revisionista. Rescató la “sensibilidad” del sanjuanino hacia la vida

comunal y la “vocación facúndica” de la educación popular preexistente al Estado nacional. Esta relectura merece destacarse por su importancia en la consolidación de una tradición pedagógica que, aun “contra Sarmiento”, no concebía la posibilidad de construirse “sin él”.

## Referencias

- Aricó, José (1963). Pasado y Presente. *Pasado y Presente. Revista trimestral de ideología y cultura*, 1, 1-17.
- Aricó, José (1989). Tradición y modernidad en la cultura cordobesa. *Plural*, 13, 10-14.
- Barbeito, Ignacio (2018). El corazón de la ciudad es para la vida del hombre. La humanización del tiempo y el espacio en la antropología etnopolítica de Saúl Taborda. En Susana Barbosa, Fernando Turrí y Daniel Román Mach (Comps.), *Actas IX Jornadas Nacionales de Antropología Filosófica: Cuerpo, Tecnología y Poshumanidad* (pp. 48-53), Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata. <https://scholarhub.sanggabuana.ac.id/Nacionales.pdf>
- Dussel, Inés (2012). Poder pedagógico para el Estado. En Adriana Amante (comp.), *Historia crítica de la literatura argentina. Sarmiento*, (pp. 555-577) . Buenos Aires: Emecé.
- Fogolino, Ana María (2005). Democracia, laicismo y escuela nueva en Córdoba: el debate en torno a los proyectos de ley de instrucción primaria durante los años '30. En Roitenburd, Silvia y Fogolino, Ana María *Tradiciones pedagógicas de Córdoba: Educación e imaginarios reformistas*, (pp. 91-160). Córdoba: Editorial Brujas.
- Palti, Elías. (1997). Argentina en el espejo, el ‘pretexto’ Sarmiento. *Prismas. Revista de historia Intelectual*, 1, 13-34.
- Sarmiento, Domingo Faustino (1952). *Conflicto y armonías de las razas en América*. Buenos Aires: Luz de día.



- Sarmiento, Domingo Faustino (2006). *Facundo*. Buenos Aires: Colihue.
- Sarmiento, Domingo Faustino (2011). *Recuerdos de provincia*. Buenos Aires: Grupo Editor Planeta.
- Taborda, Saúl (1930). Investigaciones pedagógicas. Bases y proposiciones para un sistema docente. *Revista de la Universidad de Córdoba*, XVII(3-4), 65-87.
- Taborda, Saúl (1932). *Investigaciones pedagógicas*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
- Taborda, Saúl (1936). Temario del comunismo federalista. *Facundo. Crítica y polémica*, 2(3), 2.
- Taborda, Saúl (1938). Sarmiento y el ideal pedagógico. *Facundo. Crítica y polémica*, (Número único dedicado al cincuentenario del fallecimiento de Sarmiento), 12-23.
- Taborda, Saúl (1943). Estructura y desarrollo del plan de estudios del Instituto Pedagógico. *Educación. Revista de Pedagogía*, 2, pp. 37-45.
- Taborda, Saúl (1947). Córdoba o la concepción etnopolítica de la ciudad. En *Escritos políticos 1934-1944* (pp. 222-261). Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
- Taborda, Saúl (1951). El ideal pedagógico de la política escolar argentina. En *Investigaciones pedagógicas* (pp. 413-443). Córdoba: Ateneo Filosófico de Córdoba-Assandri.
- Taborda, Saúl (2011a). El ideal pedagógico de la política escolar argentina. En *Investigaciones pedagógicas* (pp. 413-443). La Plata: UNIPE.
- Taborda, Saúl (2011b). Córdoba o la concepción etnopolítica de la ciudad. En *Escritos políticos 1934-1944, escritos póstumos* (pp. 222-261). Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.

Tcach, César (2007). Un radicalismo exitoso en la Argentina de los treinta. El caso del Sabattinismo cordobés. En *Boletín Americanista*, LVII(57), pp. 133-156.



*Educadorxs, intelectuales,  
políticxs y reformadorxs  
en tiempos de cambio (La ed.)*

Gabriela Lamelas, Pablo Requena y Javier Moyano (Comps.)  
Silvia Serveto [et al.]

Publicado por el Área de Publicaciones  
de la Facultad de Filosofía y Humanidades  
Universidad Nacional de Córdoba

Agosto/septiembre 2026 [Libro digital]

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons  
Reconocimiento - Compartir Igual (by-sa)